

Precisiones acerca de la “cuna” y del “decano” del fútbol en México

Reza una sentencia de autor anónimo que *“La historia es fácilmente manipulable, pero difícilmente podrá demostrarse aquello que se manipula porque tarde o temprano la verdad histórica saldrá a la luz”.*

Esta frase viene al caso que nos ocupa, porque desde 1950 que se fundó un nuevo equipo llamado Club de Fútbol Pachuca A.C., para participar en la recién creada Segunda División Profesional, luego de 29 años de ausencia tanto a nivel local como en el medio nacional, los directivos en turno del equipo hidalguense, pero sobre todo desde 1995 bajo la dirección de Jesús Martínez Patiño, según comprobaremos aquí, han tratado de imponer a la afición mexicana como “verdad mediática” la mentira histórica de que la ciudad de Pachuca es la “Cuna” del fútbol y que el equipo Pachuca es el “Decano” del fútbol en México, con base en dos argumentos erróneos y sin ofrecer el menor razonamiento y explicación lógica de lo que entienden por “Cuna” y por “Decano”.

Pero de acuerdo con el divulgador y filósofo John Wilson, *“Es sencillamente un disparate decir que algo es verdadero cuando quien lo asevera no sabe lo que significa ni cómo verificarlo”.*

Esto quiere decir, que una investigación no puede llevarse a cabo si primero no se precisa, define y explica aquello que nos proponemos conocer, develar o descubrir. En este caso precisar, definir y explicar qué es el Association Football, es decir, cuáles son el significado y el carácter esencial del

término fútbol de asociación, así como precisar, definir y explicar qué debe entenderse con el concepto o analogía «Cuna del fútbol de asociación» en cualquier país, de acuerdo con sus propiedades, funciones y relaciones de causalidad con el fútbol de asociación.

Sólo así es posible postular cuál fue y dónde estuvo esa “Cuna” en la que los “Padres” creadores o adoptivos “encunaron” al Association Football inglés en México, y no atribuirle la calidad de sinónimos del concepto «Cuna» a dos acontecimientos que fenecieron en menos de dos horas y pertenecen a una categoría distinta, tales como la más remota “cascarita” o partido reglamentario y la formación o fundación del equipo más antiguo de los que se tenga noticia.

Es decir, ningún hecho, fenómeno o situación de la realidad puede abordarse sin una adecuada conceptualización del problema y la precisión del significado y extensión de sentido formal y lógico de los términos que orientarán la búsqueda, porque el investigador que se plantea un problema no lo hace en el vacío, como si no tuviese la menor idea del mismo, sino que siempre parte de algunas ideas o referentes históricos previos, como lo haremos con el origen, el significado y la esencia del Association Football inglés, lo cual es prioritario y fundamental para la búsqueda del referente o sujeto lógico que le corresponde a «Cuna» en cualquier país.

Es por ello que intentaremos hacer una resumida pero sustancial incursión por la historia del fútbol de asociación inglés, que nos permita lograr un acercamiento a la definición de estos enunciados propositivos, adjetivos o figuras literarias que se trasladan y aplican en el fútbol de México, para poder tener un mejor juicio acerca de su significado, cuya ignorancia o manipulación ha dado lugar a dos escabrosos asuntos por parte de intereses, objetivos y fines personales y de grupo, que no son ni

históricos ni deportivos.

Como señala ([Víctor Martínez Patón](#), Presidente del Centro de Investigaciones Históricas y Estadísticas del Fútbol Español (CIHEFE), *“Para desenmarañar la cuestión hemos de definir en primer lugar con precisión qué designamos con el término “fútbol” (o balompié), para poder precisar posteriormente cuándo empezó a practicarse aquello a lo que designamos con tal nombre. Porque aquí es donde surge precisamente la confusión”* .

En México, es poco conocido que el 8 de diciembre de 1863, en la Free Mason's Tavern de Londres, de la calle Long Acre 81, en el barrio londinense de Great Queen Street, fue creado el reglamento de 13 reglas que dio formalidad y unidad de normas al juego denominado originalmente en inglés Association Football o juego de balón con los pies de asociación, el cual fue organizado e institucionalizado como deporte oficial en la sociedad civil y entidad deportiva denominada Association Football o Asociación de juego de balón con los pies de Londres, Inglaterra, fundada el 26 de octubre de 1863, para diferenciarlo de otros juegos de pelota en los que predominaba el uso de las manos y eran muy rudos, como el Rugby, y que se practicaban de manera libre, desorganizada, ocasional, sin reglas definidas y por simple diversión. (www.thefa.com/about-football-association/history).

Association Football o Asociación de fútbol de Londres, es una entidad deportiva o “Cuna”, en el sentido de albergue del fútbol de asociación, que desde entonces quedó establecida en la Free Mason's Tavern, (actualmente Connaught Rooms) y cuya primera junta directiva (los “padres”) tuvo como primer presidente a Arthur Pember, secretario, Ebenezer Cobb Morley, tesorero, F.M. Campbell, y vocales, J.F. Alcock, Jass

Turner, E. Wawn y H.T. Steward.

*“En inglés los nombres de la federación y del nuevo deporte eran respectivamente ‘Football Association’ (**Asociación de fútbol**) y ‘Association Football’ (**fútbol de asociación**), cuya apariencia tan similar ha provocado dificultades hasta el punto de que creo que nunca en España (**ni en México**) se ha traducido bien el nombre del deporte: lo de ‘fútbol asociación’ es simplemente una mala traducción que, entre otras cosas, en español no significa absolutamente nada.*

*“En España llamamos ‘fútbol’ a un deporte creado el 26 de octubre de 1863 en Londres, concretamente en la Taberna de los Masones (Freemasons’ Tavern). Lo llamamos ‘fútbol’ por abreviación del sintagma ‘fútbol de la asociación’, siendo la ‘asociación’ a la que se refiere el nombre precisamente la que habían previamente creado los reunidos en la taberna y que no es sino la federación inglesa de fútbol. (**la Football Asssocation, the FA**). Así pues cuando hablamos coloquialmente de ‘fútbol’ nos referimos al fútbol de la asociación”. ([Víctor Martínez Patón](#). 2011. **Presidente del CIHEFE**).*

El actual Presidente de The FA, Asociación de Fútbol de Inglaterra, David Bernstein (2013), durante la celebración de los 150 años del fútbol de asociación y de la Asociación de Fútbol de Inglaterra, y que tuvo lugar en la sede de la misma el 26 de octubre de 2013, declaró que:

*“Es increíble pensar cómo el juego (**Association Football**) se ha desarrollado a partir de esa primera reunión en la taberna de los masones (**la casa**) en octubre de 1863. Los padres fundadores (**de la entidad deportiva denominada Asociación de fútbol o “cuna” y creadores del deporte o “recién nacido bebé-fútbol” de asociación**) tenían la previsión real para poner orden y organización en el juego”.*

Esto quiere decir que Association Football, o juego de balón con los pies de asociación, hace referencia al hecho de que sólo empezó a existir oficialmente hasta que varios equipos de Inglaterra que practicaban el juego de balón con los pies (conocido como Dribling Football) de manera libre, ocasional, sin reglas unificadas, de manera desorganizada y por diversión, convinieron en asociarse en una entidad deportiva (the Football Association o Asociación de fútbol de Londres) para practicarlo como deporte institucionalizado, en forma organizada y de manera regulada por dicha entidad.

Por su parte, el ex presidente de la FA, Greg Dyke, durante la misma ceremonia del 26 de octubre de 2013, declaró lo siguiente:

“Es importante reconocer el pasado y lo que los Padres fundadores del fútbol hicieron (reglamentar el juego de balón con los pies (Association Football), asociar a los equipos que lo practicaban y encunarlos en una entidad deportiva o “Cuna”, la Football Association)) y lo que se ha logrado (su crianza, crecimiento, desarrollo y evolución), porque aquí es donde empezó todo” (www.thefa.com/News/2013/oct/150-anniversary).

Dentro de éste marco de referencias históricas y lingüísticas, tanto el nombre de la asociación de fútbol (Football Association) como el nombre del reglamento (Rules of the Association Football), y el nombre del juego en la práctica (Association Football), hacen referencia a su característica esencial, es decir, que se trata de un juego-deporte de asociación o asociado, que tuvo su origen formal y existencia legal hasta que se reglamentó, fue organizado en una liga mediante la asociación de varios equipos de un país, y empezó a practicarse en forma institucionalizada y regulada en el seno de una

entidad deportiva oficial, la Asociación de Fútbol de Londres, Inglaterra.

Debemos señalar que la Football Association (The F.A.) de Inglaterra, reconoció oficialmente que Londres es la ciudad que “vio nacer” al fútbol de asociación en su casa, la “Taberna de los masones libres” de la calle Long Acre 81 en el Barrio Great Queen, es decir, su lugar geográfico de nacimiento, pero que la “Cuna del Fútbol de Asociación Inglés” es específicamente la entidad deportiva denominada Asociación de Fútbol (Football Association), porque fue aposento y albergue donde, el ya “nacido” “bebé-fútbol” inglés, fue organizado, “encunado” y “criado” por sus “Padres” y la “familia” futbolística (directiva y delegados de los equipos asociados).

El concepto y criterio de “Cuna” que sostenemos con sentido de albergue en la etapa inicial de organización y desarrollo del fútbol de asociación, es compartido por Greg Dyke, ex presidente de la FA, quien el 26 de octubre de 2013 durante la celebración de los 150 años de la Asociación de Fútbol de Inglaterra y del fútbol de asociación declaró también que:

“Hoy, una placa de conmemoración está ubicada en el Grand Connaught Rooms, antes Freemason’s Tavern, (la casa) sitio de fundación de la FA (Asociación de Fútbol, la “Cuna”) en 1863 . Un lugar permanente de la cuna del deporte (el fútbol de asociación) más popular del mundo.

“La casa del fútbol está marcada. (no el sitio de la primera “cascarita o juego, campo Limes Field del Barrio de Londres, Barnes 0 Richmond 0 el 19 de diciembre de 1863; ni el sitio de la fundación del equipo más antiguo, Sheffield Football Club de 1957). Es importante reconocer el pasado y lo que los Padres

Fundadores del fútbol hicieron (reglamentarlo, darle nombre y apellido y organizarlo, es decir, encunarlo en una entidad deportiva) y lo que se ha logrado (su desarrollo y difusión mundializada) porque aquí es donde empezó todo”.

Cabe acotar que antes de que se fundara la Association Football o Asociación de Fútbol de Londres en 1863, ya se habían realizado infinidad de “cascaritas” y partidos formales entre equipos de colegios, universidades y de club que practicaban el dribbling football o dribbling game (juego de balón con los pies que tenía las características y reglas del que se rebautizaría como Association Football), que ya existían más de quince equipos fundados, entre ellos el Sheffield Football Club de 1857, reconocido por la FIFA y por la FA como el equipo más antiguo del mundo, y que a ninguno de los lugares o sitios donde tuvieron lugar tales acontecimientos se les reconoció como cuna del fútbol inglés y nadie ha reclamado que lo merecieran dado que aún no se jugaba, estricta y precisamente hablando, el fútbol de asociación, pues lo hacían de manera libre, ocasional, sin reglas unificadas, por diversión, y en forma desorganizada, es decir, no institucionalizada como deporte.

Entonces, es la asociación de varios equipos de un país, la organización de estos en una liga de fútbol, un reglamento unificado y el funcionamiento institucional y social de la misma (promover la afición y el desarrollo de la práctica deportiva organizada del fútbol de asociación) lo que en Inglaterra le otorga a la Asociación de Fútbol de Londres el derecho natural y legal de ser reconocida como la “Cuna del fútbol de asociación Inglés”.

Y la incursión por la historia permite observar cómo el

fútbol de asociación inglés se expandió a fines del siglo XIX por intermedio de los comerciantes, ingenieros, obreros y funcionarios británicos que protagonizaron las incursiones económicas de su país por el resto del mundo, de tal manera que a principios del siglo XX este deporte ya estaba extendido por Europa y gran parte del mundo donde la mayoría de los países, de manera similar que en Inglaterra, ya habían formado su asociación o liga de fútbol (Argentine Association Football League, Uruguayan Association Football League y Sao Paulo Association Football League), es decir, sus respectivas “Cunas”, para transformar al simple juego libre, llanero o no institucionalizado de balón con los pies (football), en una práctica deportiva institucionalizada que le confiriera su carácter esencial de asociado (Association Football o fútbol de asociación).

Nuestro concepto o criterio de “Cuna” en el sentido de albergue, y de hito histórico atribuido al partido más remoto y a la existencia del equipo más antiguo, también está respaldado por Antonio Bálmont, miembro del CIHEFE, Centro de Investigación de Historia y Estadísticas del Fútbol Español, quien en 2011 publicó un artículo en la revista oficial “Cuadernos de fútbol” en el que puede leerse:

“Aunque en Jerez se hubiese jugado antes al fútbol que en Huelva (la “cuna” del fútbol en España) esta provincia seguiría siendo la que ejerció un papel más relevante y trascendental para el desarrollo, consolidación y difusión del balompié en nuestro país. Y es que en ningún momento se ha cuestionado la hegemonía de Huelva como el principal foco de arraigo y expansión del fútbol español (como la cuna del fútbol en España) porque de lo que estamos debatiendo es del lugar en el que se jugó por primera vez al foot-ball. Uno de los hitos relevantes de nuestra historia futbolística”.

Es importante que la afición mexicana esté informada de

que la difusión e introducción del Association Football o fútbol de asociación inglés en los países de Europa y América tuvo una pauta idéntica, y que según señaló David Bernstein el 26 de octubre de 2013: *“Todo el fútbol organizado en el mundo se remonta a ese importante acontecimiento”*.

Este marco histórico de fuentes de información secundarias, bibliografía y testimoniales acreditados acerca del nombre completo y el carácter esencial del fútbol de asociación, así como del concepto cuna del fútbol, es el que en México se desconoce o ha sido omitido intencionalmente, sobre todo por quienes como los actuales directivos del club de fútbol Pachuca y sus ideólogos, han venido utilizando la historia del fútbol de asociación en territorio mexicano, más con intereses y fines políticos, mercantilistas e ideológicos que con objetivos históricos y deportivos.

Dentro de este contexto, cabe señalar que entre mayo de 1889 y junio de 1902, periodo en el que posiblemente fue introducido el conocimiento del reglamento del fútbol de asociación por inmigrantes británicos, el inicio de la práctica del juego de balón con los pies de asociación en México se llevó a cabo de manera libre, ocasional, informalmente y por diversión, exclusivamente entre los británicos residentes en Real del Monte y Pachuca, Hidalgo; Orizaba, Veracruz, Puebla y la ciudad de México, y que los encuentros eran poco frecuentes pues se realizaban, cuando mucho, uno o dos al año, con el propósito de divertirse y fortalecer los vínculos de la comunidad británica en territorio mexicano.

En este sentido, lo que practicaban los equipos existentes en el periodo de 1889-1902, tales como: el Pachuca Football Club (1892), Reforma Athletic Club (1894), British Club (1901), Mexico Cricket Club

(1901) y Orizaba Athletic Club (1901 o 1902) no era, estrictamente hablando, el fútbol de asociación en México, ya que el carácter esencial del juego-deporte inglés es el de ser asociado, debido a que varios equipos de un país hayan convenido en asociarse en una sociedad civil y organizar el juego en una entidad deportiva o liga, para jugar precisamente al juego de balón con los pies de asociación, es decir, organizado, institucionalizado como deporte y regulado formalmente por dicha liga o asociación.

Por lo tanto, ni Real del Monte, ni Orizaba, ni la ciudad de Pachuca pueden ser consideradas la “Cuna” del fútbol de asociación inglés en México, dado que en ninguna de esas poblaciones se jugaba al fútbol “de asociación”, estrictamente hablando, ni se asociaron varios equipos de diferentes ciudades o estados de la República para fundar una liga, organizar al fútbol e institucionalizarlo como deporte regulado por un código de reglas unificado antes del 19 de septiembre de 1902, fecha en que los “Padres” adoptivos del fútbol de asociación en México, Percy C. Clifford, Robert J. Blackmore, O.M. Sharp (jugadores del Reforma Athletic Club) y Roland Norman Penny (jugador del equipo de football del Mexico Cricket Club) fundaron la Liga Mexicana Amateur de Association Football de la ciudad de México y asociaron al Pachuca Athletic Club del estado de Hidalgo y al Orizaba Athletic Club del estado de Veracruz, con la función social de promover el arraigo, el crecimiento, el desarrollo y la difusión del fútbol “de asociación” en el país, es decir, la Auténtica y Única Cuna del Association Football Inglés en México.

Las evidencias de que los “investigadores” e “historiadores” que pretenden favorecer a Pachuca saben, pero niegan u omiten intencionalmente, que la

"Cuna del fútbol de asociación inglés en México" es la Liga Mexicana Amateur de Association Football, son abundantes y han quedado plasmadas en sus publicaciones, pero nunca se han atrevido a aceptarlo de manera consciente y pública a nivel nacional por los intereses creados que tienen tras de sí. Aunque de manera inconsciente, se traicionan a sí mismos.

Nuestro punto de vista acerca del carácter esencial del fútbol de asociación, es decir, que es asociado, lo avala, sin proponérselo, Juan Cid y Mulet, quien en su obra de 1960 "El libro de oro del fútbol mexicano" de cuatro tomos sostiene que:

"Con el nombre antes o al final de su membrete, el fútbol no deja de ser asociación (asociado), porque tal es la característica que lo distingue 'asociarse', convivir mutuamente para practicar el fútbol " (Cid y Mulet. 1962. P. 604).

Así opina, inconscientemente también, Carlos Calderón Cardoso en el capítulo cuatro de Los Orígenes del Fútbol en México, publicado en Cuadernos de Fútbol del CIHEFE en 2013, cuando afirma que:

"En la instalaciones de éste último (Club Reforma), es donde quedó conformado el calendario que marcaría el inicio del fútbol asociado en nuestro país". No el origen del fútbol en México, o mexicano, como asegura en la mayoría de sus escritos.

Con esta especificación que hace Calderón acerca del "inicio del fútbol asociado" deja claro, inconscientemente, que la esencia del fútbol es esa, ser asociado, y que la cuna del fútbol de asociación o asociado en México es la Liga Mexicana Amateur de Association Football de la ciudad capital, tanto porque allí se asociaron los equipos existentes en el

país, lo cual le confirió un carácter nacional (fútbol de México, o en México) como porque en ella tuvo comienzo el juego ya como deporte, y precisamente, ya con su carácter esencial de fútbol de asociación, (no antes de que se organizara en la liga), así como la primera etapa de su largo proceso de arraigo, crecimiento, desarrollo y difusión oficial.

Además, Juan Cid y Mulet (1962. p.10), señala que “el futbol de México, ha alcanzado si no una notable fama internacional, si, por lo menos, plena madurez, pero para llegar a esto, ha sido necesario recorrer un largo camino, cuyas facetas vamos enseguida a presentar al lector”, con lo cual da a entender, después, que se trata de “un conocimiento, lo más exacto posible, de cuál ha sido el proceso de desarrollo de una actividad deportiva” (1962. p.9,) que hoy absorbe la atención de todo México”. Y que para normar el criterio del lector, empezará por “la historia del fútbol mexicano, que comprende la época de 1902 a 1912”, es decir, la etapa inicial del proceso de arraigo, desarrollo y progreso del fútbol de asociación que sostenemos en nuestro concepto de “Cuna”.

Y así lo confirma con el mismo sentido Carlos Calderón Cardoso, cuando afirma, en el capítulo tres de Los Orígenes del Fútbol en México, publicado en Cuadernos de Fútbol del CIHEFE, en 2013, categóricamente, que :

“Ahí arrancó la época inglesa del fútbol organizado en México (1902-1912) Así comenzó a desarrollarse el fútbol en México”, no mexicano, como también sostenemos, porque es inglés.

Y lo mismo hace Javier Bañuelos Rentería en Té, Whisky y Fútbol. Balón a Tierra. 1998. P 15:

“Así comenzó a desarrollarse el fútbol en México, hasta que otros temperamentos y otras costumbres llegaron a la liga”.

Tanto Juan Cid y Mulet y Carlos Calderón Cardoso como Javier Bañuelos Rentería, se refieren a una etapa inicial del fútbol de asociación u organizado (como proponemos), y que según Rentería, al igual que Cid y Mulet, abarca de 1902 a 1912 (como también proponemos) ya que los “otros temperamentos y costumbres que llegaron a la liga” a los que se refiere Rentería, lo hicieron hasta 1910 con la participación del México Football Club, integrado en su mayoría por mexicanos, y más aún en 1912, cuando a la Liga Mexicana Amateur de Association Football se le cambió el nombre por el de Asociación de Aficionados de México en la Liga de Football, a la cual ingresó el equipo del Club España sumándose al México y empezó el fin de la época británica con la partida de muchos integrantes de esta comunidad a sus lugares de origen u otros países, y porque los españoles empezaron a dominar en el fútbol del torneo nacional y a promoverlo en la provincia mexicana.

A nuestro parecer, las siguientes citas de Juan Cid y Mulet -que aparecen en la página 603 y 604 de su obra *El Libro de Oro del Fútbol Mexicano*— son determinantes y concluyentes para comprobar que sí estaba consciente de que la Liga Mexicana Amateur de Association Football de la capital mexicana es la Única y Auténtica Cuna del Association Football Inglés en México, pero no le convenía decirlo literalmente en su tiempo:

“Queremos distinguir esa primera organización liguera ‘mexicana’ (...) sin quitarle un ápice del mérito que le pertenece como organización modelo del fútbol nuestro (...) Lo cierto es que, ésta primera ‘Liga’

(Cuna decimos nosotros), será la base y fijará las normas para las futuras”.

No menos concluyente es la declaración de Carlos Calderón Cardoso, en su editorial de mediotiempo.com/editoriales/pachucalacunadelfutbol, del 3 de junio de 2007, en el sentido de que:

“El campeonato de fútbol mexicano nació de cinco conjuntos en 1902, la llamada Liga Amateur de Association Football, que en línea directa es lo que hoy en día conocemos como primera división”, o Liga MX, como también proponemos, y la cual está bajo la autoridad de la Federación Mexicana de Fútbol (de) Asociación A.C.

De todo lo anterior se puede inferir y queda claro - eso creemos- que es la organización de una liga de fútbol, la asociación de varios equipos de diversos estados a ella y el funcionamiento institucional, legal y social de la misma (promover la afición y desarrollar la práctica deportiva organizada del fútbol de asociación), lo que en México le otorga a la Liga Mexicana Amateur de Association Football el derecho natural y legal de ser reconocida oficialmente -dicho sea con propiedad y precisión, en castellano-, como la auténtica y única “Cuna del Association Football Inglés en México”, y no, del fútbol mexicano, como dicen, ya que el juego es inglés, y además fue dirigido y practicado casi exclusivamente por los británicos, desde la fundación de la liga en 1902 hasta el fin de la época británica en 1912.

Por lo que respecta al término Decano, hay que decir que el fútbol de España tiene el dudoso honor de haber auspiciado entre todos sus miembros y desde hace muchas décadas un título honorífico del cual nadie se hace responsable por no estar registrado, ni definido, y aún menos constar como oficial en sitio alguno.

“Decano” procede del latín “decanus” y significa literalmente ser el líder de un grupo de diez, pero desde hace mucho tiempo en España se aplicó el título honorífico de “Decano” al egresado universitario registrado o asociado a un Colegio que tuviera más años ejerciendo su profesión. Y aunque no tiene razón de ser porque sólo es aplicable a personas, el término fue trasladado al deporte español donde es habitual, erróneamente, que se otorgue el título honorífico de “Decano” al club o equipo que simplemente compruebe ser el más antiguo, sin tener en cuenta la continuidad desde su fundación o registro en una liga o federación.

Si buscamos con atención, tanto en los Estatutos y Reglamentos de la Federación Española de Fútbol como en los del máximo organismo nacional en cuestiones de fútbol en México, la Federación Mexicana de Fútbol Asociación A.C., comprobaremos que la figura del Decano no existe, como tampoco existe en estas bases una referencia al mejor jugador, entrenador, gestor, club o máximo goleador.

¿Quién dicta entonces las normas para ser equipo Decano y quien lo elige en México? Nadie lo sabe, ni la FEMEXFUT se hace responsable porque no le compete (aunque sí muestra su complacencia ante la proclama del club Pachuca), y ni los demás equipos de la actual Liga MX han hecho una solicitud oficial indicando como debe ser elaborada y otorgada esta distinción.

Entonces, ¿por qué autonombran sus actuales directivos y seguidores al Club Pachuca como Decano del fútbol en México, y con base a qué atributos o interés?

En el caso de México, los directivos actuales del Club de fútbol Pachuca y sus seguidores autonombran “Decano” a su equipo por ser el equipo de fútbol más antiguo del que se tiene noticia periodística hasta hoy, dado que en el periódico The Two Republics de

noviembre de 1892, aparece una nota que avala que en ese año ya había un equipo denominado Pachuca Football Club que iba a tener una reunión para reorganizar su plantilla, entre otras cosas.

Además, argumentan que es uno de los primeros cinco equipos asociados a nivel nacional en la Liga Mexicana Amateur de Association Football de 1902, y el único que sobrevive, supuestamente, de aquellos fundadores y pioneros de su práctica organizada, aunque algunos como nosotros, por ejemplo, no compartimos esa versión particular en absoluto, pues aparte de las apreciaciones sobre el significado del Decano, hay otras más importantes que afectan a la trayectoria, supuestamente continua, del club Pachuca y que se deberían valorar.

Sostenemos que el actual Club de fútbol Pachuca, no tiene ninguna relación con aquel Pachuca Football Club de 1892 ni con el Pachuca Athletic Club de 1895, ni con el Club de Fútbol Pachuca que se fundó en 1960, es decir, que ninguno de esos equipos tuvo la continuidad ni la función social y deportiva que pretende atribuirle el historiador y empleado del Grupo Pachuca, Carlos Calderón Cardoso, en la oficiosa historia particular denominada “Pachuca, la cuna del fútbol” de 2001, financiada por el propio club y el gobierno del estado de Hidalgo.

En principio, debemos señalar que aunque ya hay noticia de un Pachuca Football Club en diciembre de 1892, se desconoce en qué fecha y por quién fue constituido mediante acta fundacional y registrado legalmente pues no existe documento que lo certifique, no hay datos de cuándo empezó a jugar ni contra quienes; ni se sabe qué ocurrió con el equipo entre 1893 y mediados de 1895.

Hay noticia del periódico The Mexican Herald del 9 de noviembre de 1895 acerca de que en octubre de dicho

año se fusionó con el Pachuca Cricket Club y el Velasco Cricket Club en la asociación deportiva Pachuca Athletic Club, pero se desconocen sus actividades entre diciembre 1895 a 1900.

En “Pachuca, la cuna del fútbol” de 2001, Carlos Calderón Cardoso expone con suficiencia de detalles la historia del club, que entonces aseguraba que había sido fundado en noviembre de 1900:

«El minero regresó a Pachuca y entusiasmado informó a sus compañeros que el fútbol había llegado a México, y se propuso formar un equipo entre los ‘hijos de la oscuridad’ que pasaban casi todo el día bajo tierra. La idea gustó sobremanera, por lo que mineros y técnicos se apuntaron en la lista de Blamey... La lista de hombres que quedaron para la posteridad fue la siguiente: James Bennetts, John Benetts, William Blamey, W. Bray, George Camphuis, Charles Dawe, John Dawe, W. Gould, Thomas Patton, Richard Sobey y C. William Thomas. Ante el aplauso de los asistentes, el conjunto quedó formalmente constituido (¿sin acta fundacional registrada?) con el nombre de Pachuca Athletic Club, un sábado por la tarde del mes de noviembre de 1900, en la ciudad de los vientos» (Ibid.: 21).

Pero de acuerdo con el trabajo de tesis para obtener el grado de doctorado de Gabriel H. Angelotti Pasteur (2005):

“En esta obra se busca tejer toda la trayectoria de la institución partiendo desde aquel pasado mítico (de cuando los «ingleses» llegaron a estos territorios) hasta la actualidad. La importancia de la investigación queda reflejada en las innumerables fuentes consultadas, locales y nacionales, archivos, museos, hemerotecas y fototecas. El único agravante de la obra es que todas las afirmaciones vertidas no están acompañadas de la cita de fuente correspondiente, dejando entre los lectores, especialmente los más exigentes, un cierto

aire de incertidumbre". (Angelotti Pasteur H. Gabriel. 2005).

El asunto que más nos importa es que el solitario equipo Pachuca Athletic Club de 1900 (según Cardoso) no pudo encontrar más adeptos al fútbol en el distrito Real del Monte y Pachuca, y se vio obligado a afiliarse a la Liga Mexicana Amateur de Association Football de la ciudad de México donde sufrió en los dos primeros torneos de 1902-1903 y 1903-1904 al quedar en penúltimo y último lugar.

No obstante, en el siguiente torneo de 1904-1905 obtuvo el primer campeonato de cinco (dos Ligas más en 1917-1918 y 1919-1920 y dos Copas Tower en 1907-1908 y 1911-1912). Pero finalmente, luego de participar en la Copa Centenario de 1921, el equipo llamado Pachuca Athletic Club desapareció de las competencias oficiales de carácter nacional y hasta el momento nadie puede explicar a ciencia cierta (ni Carlos Calderón Cardoso, que se ha dedicado a investigar exclusivamente lo relacionado con el club), si continuó existiendo como equipo local ni que aconteció con el Pachuca Athletic Club en la ciudad hidalguense de 1921 a 1933, es decir, durante 12 años más que ya suman 19 con los 7 anteriores a 1900.

En los años 1930 ya eran numerosas las prácticas deportivas que se ejercitaban en la ciudad de México y se habían extendido a diversos sectores de la sociedad. Es de extrañar, que si continuó existiendo el Pachuca Athletic Club en la capital hidalguense, hayan sido los obreros de la empresa minera Real del Monte y Pachuca quienes solicitaron a las autoridades apoyo económico para fomentar las actividades físicas entre los trabajadores y así combatir muchos de los males que acosaban a los trabajadores, siendo el más importante el alcoholismo.

La siguiente misiva, (Documento 3, Citado por Gabriel Angelotti Pasteur), escrita en el año de 1928 por el representante del Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros del Estado de Hidalgo, da cuenta de tal situación:

«Tomando en consideración el decaimiento espiritual que embarga a la clase trabajadora y principalmente a los mineros, por falta de lugares de recreo, pues en la actualidad el noventa y cinco por ciento de los mineros, el tiempo libre que le deja el desempeño de sus labores, lo ocupa en su mayoría a la embriaguez y lo que es más en frecuentar constantemente las casas de asignación, en perjuicio de su organismo, de la familia y hasta la sociedad entera; por lo tanto, se estima necesario e indispensable que la juventud actual deba buscar la forma más eficaz para evitar este mal, propugnamos la formación de clubes deportivos».

Pero los trabajadores tuvieron que esperar hasta 1934 para que se fundara un «Centro Social y Deportivo». La existencia de esta institución resultaría trascendente, debido a que fue la única vez en la historia que el club de fútbol se adhirió a los lineamientos del asociacionismo, en boga por aquellos tiempos. El centro social estaba directamente ligado a la empresa minera de Real del Monte y Pachuca la cual solventaba los gastos para la adquisición de materiales (balones de básquetbol, fútbol y béisbol, implementos para boxeo, entre otros) y abonaba los sueldos del personal administrativo y deportivo contratado.

“Con la creación de esta institución, el fútbol retornaría de nuevo a la ciudad de Pachuca, recuperando su propio nombre e identidad e, incluso, siendo manejado por un ex jugador inglés, el mítico fundador del equipo, «el manco» Blamey. (lo cual se sabe ahora que es falso) Aunque el ‘Pachuca’ de esos tiempos sólo participó en torneos regionales, pero cuando lo hacía en campeonatos estatales y nacionales, adoptaba el nombre de (club de fútbol del) Estado de Hidalgo» (Calderón, 2001: 75).

¿Qué pasó exactamente entre 1921 y 1934 que se creó el centro deportivo de los mineros?, y entre 1934 y 1949 ¿hubo algún equipo denominado Pachuca? Nada se sabe en concreto y fundamentado. Fue hasta 1950, con la creación de la Segunda División Profesional de fútbol en México, cuando un “Club Pachuca” regresó a las competencias nacionales, pero descendió en 1951 y desapareció nuevamente en 1952.

En 1960, tras ocho años más de ausencia de un equipo llamado Pachuca, Don Germán Corona del Rosal, fundó la actual franquicia del Club de Fútbol Pachuca, A. C. (Asociación Civil, no Athletic Club).

Desde entonces y hasta mediados de 1990, la trayectoria de la institución se caracterizó por la discontinuidad, marcada por vaivenes deportivos y organizativos, que por años mantuvieron al equipo al margen de las competencias oficiales.

Tuvieron épocas con ascensos (1966-67, 1991-92, 1995-96, 1998), de mediocridad con descensos (1951-1952, 1973, 1992-1993, 1997) y desapariciones (1974, 1977, y 1979). Es decir 15 años más, que sumados a los 19 anteriores dan un total de 34 años sin que hubiera un equipo llamado Pachuca Athletic Club o simplemente, o sin que se tuvieran noticias de ello.

Además, en su errática trayectoria a partir de 1950, el club en numerosas ocasiones cambio el color de la vestimenta, el campo de juego, su escudo representativo, sus autoridades y, aun, de nombre, aunque todas las denominaciones elegidas siempre conservaron la referencia toponímica al lugar de origen, es decir, a la ciudad de Pachuca, habiendo adoptado los siguientes nombres: Pachuca Athletic Club, Club Deportivo Atlético Pachuca, Garzas Blancas del Pachuca de U.A.H., Pachuca Fútbol Club, Club Pachuca y el actual Club de Fútbol Pachuca.

El texto de Calderón Cardoso prosigue narrando lo acontecido en el club a mediados del siglo XX, las crisis del equipo, los cambios administrativos, el traspaso del club al gobierno, luego a la universidad, posteriormente a un particular y nuevamente al gobierno, dando cuenta de todas las decepciones deportivas de ese periodo.

El trayecto propuesto en la narrativa sigue una línea evolutiva en el tiempo histórico, con una trama por momentos predecible: un inicio enigmático, un desenlace y, en este caso, un final feliz que empieza el año de 1994 que el club Pachuca cambió radicalmente.

“Sin embargo, este argumento (la línea evolutiva en el tiempo histórico que maneja Calderón) no es tan convincente como se supone. Entre el originario Pachuca Athletic Club (que fue un equipo integrado por un grupo de mineros, posiblemente amigos o familiares) y el actual <club> de Fútbol Pachuca, perteneciente a la empresa Promotora de Fútbol Pachuca (al Grupo Pachuca) y que representa a una institución deportiva en la cual laboran más de 150 personas, incluyendo a los jugadores del primer equipo, hay diferencias tan notables que podríamos exponerlos como dos instituciones totalmente diferentes” (Angelotti. 2005).

Klauss Heinemann, un sociólogo especializado en el estudio de organizaciones deportivas, define esta situación como el paso de una institución de orden «tradicional» (caracterizadas por el trabajo voluntario, el reparto de los costes entre los miembros, la orientación no lucrativa y, además, de responder con lentitud a los cambios de orden cuantitativo o cualitativos de la sociedad), a otra, orientada al mercado. Caracterizando a esta última, no sólo por su política de estímulos, sus mecanismos de formalización y de supervisión sino, además, por su «potencial de innovación», debido a que este tipo de empresa tiene que existir en competencia con otras instituciones.

La fuerza de la innovación, la actualización de conocimientos, las nuevas tecnologías y las constantes renovaciones de los productos son imprescindibles para cumplimentar sus objetivos (Heinemann, Klauss. 1998: 76-80).

En el año de 1995, el entonces Gobernador del Estado de Hidalgo, el Sr. Jesús Murillo Karam, personalmente eligió en calidad de Presidente del club Pachuca al empresario local Jesús Martínez Patiño. A partir de ese momento la institución experimentaría una serie de cambios significativos, los cuales fueron acompañados por importantes éxitos en el ámbito deportivo. El antiguo club Pachuca, definido por un ex Presidente como «un club muy familiar», fue transformado radicalmente, convirtiéndose en una gran empresa comercial, en un negocio.

«La reestructuración del equipo fue paulatina. Jesús Murillo Karam -por entonces gobernador del Estado de Hidalgo por el PRI- sabía que el gobierno a su cargo no podía mantener vitaliciamente el plantel, por lo que optó buscar detenidamente a un grupo de empresarios locales que por amor al equipo pudieran sortear los gastos económicos que se avecinaban y, no sólo eso, sino crear una estructura en todo el estado que impulsara el deporte en todos los niveles, desde el amateur hasta el profesional. Tras una ardua búsqueda -no podía ser de otra manera- en julio de 1995 el gobierno del Estado eligió acertadamente a la nueva administración del club Pachuca.

La directiva, encabezada por Jesús Martínez Patiño como Presidente, se encargaría desde entonces de los asuntos de la institución» (Calderón. 200. p. 112).

Cuando la nueva administración inició sus labores el club permanecía en la segunda división. Pero esa misma temporada, 1995-1996, y tras la adquisición de jugadores de renombre internacional, el Pachuca realizaría una importante campaña consagrándose campeón y consiguiendo el tan ansiado ascenso a

la Primera División. Como debe suponerse, esta meta constituía uno de los mayores anhelos de los simpatizantes y de los pachuqueños en general, acontecimiento que fue festejado con toda algarabía en la ciudad.

Aunque la alegría duraría muy poco, pues en la temporada siguiente, 1996-1997, nuevamente el Pachuca descendería a la Segunda División. Estos altibajos, comunes en la historia de la institución, se terminarían en la campaña 1997-1998, cuando se logra nuevamente el ascenso a la Primera División de manera definitiva, permaneciendo en esta categoría hasta la actualidad.

En los años siguientes, el club obtendría los logros deportivos más importantes de su historia, consagrándose campeón en los Torneos «Invierno 1999», «Invierno 2001», «Apertura 2003», y logrando el primer título internacional, la Copa de Campeones de la Confederación Centroamericana de Fútbol (Concacaf) 2002.

De manera simultánea a los éxitos deportivos la institución fue cambiando su antigua fisonomía de «club familiar» al de «empresa», convirtiéndose en una de las organizaciones futbolísticas más vanguardistas del país. Su perfil empresarial y su proyección hacia otros rubros económicos, quedan evidenciado en los proyectos emprendidos en los últimos años.

La Universidad del Fútbol es la obra más excelsa de la actual administración. Esta institución educativa, única en su género en toda América y una de las pocas del mundo, hasta principios de 2004 contaba con 500 estudiantes en cuatro carreras (Administración de Empresas, Psicología, Educación Física y Comunicación Social) siendo el eje educativo de estas disciplinas la capacitación en los deportes.

A esta iniciativa se sumarían numerosos proyectos económicos como la construcción de una plaza comercial, la «Tuzo Plaza»

(donde operan diversas tiendas de servicio: «Tuzopanadería», «Tuzotaco», «Tuzomanía») y un gimnasio de primer nivel, bautizado como «Gimnasio Azteca, Ricardo Salinas Pliego», en honor al Presidente de T.V. Azteca empresa «hermana» que coincidentemente tiene tantos años como la nueva administración del club Pachuca.

Además, se realizarían tres Congresos Internacionales de Fútbol, con la asistencia de importantes personalidades de este ámbito. Después se inauguró un hotel cinco estrellas y un centro de convenciones, el «Radisson Pachuca Tuzos», ubicado en una importante zona de la ciudad.

En el ámbito de las comunicaciones, la iniciativa institucional se ha preocupado en utilizar todos los medios tecnológicos disponibles. En la actualidad el club Pachuca cuenta con dos páginas en Internet www.tuzos.com y www.universidaddelfutbol.com; una revista informativa de publicación mensual, «Corresponsal Tuzo»; una Carpeta de Prensa, que lleva 12 ediciones consecutivas; dos programas de televisión para la audiencia local, «Aquí el fútbol» y «Cuna del Fútbol mexicano»; tres programas de radio, «Zona Tuza», «A nivel de Cancha» y «club Tuzo» y, más tarde, un programa televisivo de alcance internacional, «Tuzoccer, el mundo del Pachuca», emitido por la cadena Fox Sport para toda América, siendo el único equipo de todo México que posee este tipo de cobertura informativa.

Sin embargo, y pese a estas alteraciones (fundaciones y refundaciones), se pretende alojar en la memoria colectiva de los pachuqueños una narrativa lineal continua. Pero el antiguo club de corte familiar, característico del periodo intermedio que va desde 1950 a 1990, fue transformado en una moderna institución, una empresa privada, en un negocio.

Lo institucional, lo organizativo, el escenario, el público o espectadores, la situación social, la realidad de los

jugadores (capital económico, social y cultural), sus intereses, la finalidad de la competencia, la vestimenta, entre muchos otros factores son notablemente distintos. Pese a estos aspectos, a la distancia que separa a estas dos entidades en el tiempo y, mucho más, a la lejanía en significado y función, Calderón Cardoso las presenta como unidas.

“Una crónica ‘aplanada’ donde los huecos históricos son ‘rellenados’ con anécdotas. En este trayecto institucional, la directiva actual emerge como depositaria de este legado histórico, logrando revertir la discontinuidad en un presente cargado de éxito y prosperidad deportiva” (Angelotti. 2005).

El afán por designar al Club Pachuca como Decano del fútbol en México es algo rotundamente absurdo puesto que es una figura ficticia y totalmente artificial trasladada, creada como imitación a figuras existentes en otro tipo de sociedades que no es necesaria en este el fútbol mexicano, y que suscita controversias y disputas estériles entre aquellos clubs que entran o han entrado en este juego por diversos intereses.

Dentro de este contexto, y teniendo en cuenta cuál es la comunidad a la que pertenece un equipo, es decir, si a la comunidad del fútbol en México; o si a la comunidad de la liga o la FEMEXFUT, pues no son lo mismo aunque haya quienes las confundan, podemos llegar a las precisiones siguientes.

Respecto a la primera, la comunidad del fútbol, en general, o sea los equipos o clubes asociados, federados o no que practican el juego, Pachuca Football Club (1982-1895) es el equipo solitario, llanero o no institucionalizado, con nombre, más remoto del que se tiene noticia periodística, nada más que eso. Pero no es el primero que se haya formado ni

el más antiguamente fundado, ya que no existe el acta fundacional que lo constituya legalmente. Y Reforma Athletic Club es el equipo asociado (1902-1914) y no asociado ni federado a nivel nacional (desde 1914 a 2018) más antiguo, constituido legalmente mediante acta fundacional, la misma razón social y la misma función deportiva.

Y por lo que toca exclusivamente a la segunda, la comunidad de la Liga o Federación, o sea, la asociación civil o institución deportiva privada, organizada con base en clubes asociados, con razón social y una función deportiva vigente; el América sería el Decano del fútbol de asociación en México, dado que en 1917 se registró o afilió a la Liga Mexicana Amateur de Association Football (1902-1912) y ha continuado perteneciendo a las posteriores (Asociación de Aficionados en la Liga de Association Football (1912-1917); Liga Mexicana (1917-1923), Federación Central de Fútbol de México (1924-1928) Liga Mayor de Fútbol (1929-1950), Primera División Profesional (1950-2005), y Liga MX (2005-2018) de manera ininterrumpida. Y por otra parte, el Guadalajara sería el equipo más antiguo no federado (1908-1932) y federado (1932-2018) de México.

En conclusión, el actual club de fútbol Pachuca (1995-2018) no es ni el equipo más antiguamente fundado ni el Decano del fútbol en México, ya que el solitario equipo de amigos Pachuca Football Club de 1892 carece de acta fundacional, lo mismo que el Pachuca Athletic Club de 1895 y el 1900 integrado por mineros, y el Club de fútbol Pachuca A.C., fue fundado por el licenciado Alfonso Corona del Rosal hasta 1960, luego de sumar 37 años de ausencia, como una asociación civil con razón social y función deportiva diferente, además que tuvo otras

desapariciones en 1974, 1977, y 1979.

“La historia es fácilmente manipulable, pero difícilmente podrá demostrarse aquello que se manipula porque tarde o temprano la verdad histórica saldrá a la luz”, tal como en la reciente investigación periodística de fondo acerca del “Modelo Pachuca”, metafóricamente conocida como “Pachuca Gate”.

Bibliografía

Angelotti Pasteur. H. Gabriel. (2005) La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días. Tercera parte. El origen del fútbol, signo distintivo de los pachuqueños. Colegio de Michoacán, A. C. Centro de Estudios Antropológicos. (México). Calderón Cardoso, Carlos (2001) Pachuca, la cuna del fútbol. Gobierno del Estado de Hidalgo. Hidalgo

Gutiérrez, Irma Eugenia (1990: 29) “Sistema Político en Hidalgo”, Seminario Ciudad de México: 15 Años de políticas públicas, la izquierda a debate. UNAM, México. DF.

Heinemann, Klaus (1998: 76-80) Introducción a la economía del deporte. Editorial Paidotribo. Colección: 1ª Edición.

<http://www.efdeportes.com/> Revista Digital – Buenos Aires – Año 10 – N° 84 – Mayo de 2005.

<http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2011/01/el-futbol-no-na-cio-en-china/> Enero de 2011 por Víctor Martínez Patón (Presidente del CIHEFE).

Documento 3. Ramo: Sindicato, Sección: Centro deportivos, Año: 1934, Caja: 1, en: Archivo de Minería de Real del Monte y Pachuca.

Sobre el decanato del fútbol en México

En el deporte es habitual que se conozca como “el decano” al club o equipo de mayor antigüedad de una ciudad, una región o de un país. Sin embargo, el término “Decano” procede del latín “decanus” y significa literalmente ser el líder de un grupo de diez. Fue empleado en principio en los monasterios medievales para designar al monje de mayor rango dentro de los grupos de diez en los que se dividía la comunidad que vivía en cada centro, todo ello para agilizar la organización.

Esta figura fue empleada desde hace muchos años en varios estamentos sociales de España sobre todo en Colegios de oficios liberales. Cada oficio regularizado que precisara de unos estudios avanzados, siempre universitarios, tendría un centro administrativo amparado por el Estado: el Colegio, donde los profesionales, en este caso denominados colegiados, deben estar obligatoriamente asociados para poder ejercer su profesión.

El Decano de cada Colegio era el miembro registrado o asociado que tuviera más años ejerciendo su profesión, se trata de un puesto que tenía asignadas una serie de competencias únicas para prestar un servicio importante a su comunidad, aunque recientemente esto ya no es así y suele resultar elegido el miembro con mejor reputación entre un elenco destacado. La intención de trasladar esta figura a un equipo de fútbol no tiene razón de ser. Además, de acuerdo con la Real Academia Española, el término Decano es aplicable sólo a personas.

El fútbol español tiene el dudoso honor de haber auspiciado entre todos sus miembros y desde hace muchas décadas un título

honorífico del cual nadie se hace responsable por no estar registrado, ni definido, y aún menos constar como oficial en sitio alguno.

Tradicionalmente, las distintas Federaciones Nacionales de Fútbol se han lavado las manos en el absurdo tema del equipo Decano del fútbol en su país de influencia, no queriendo en momento alguno entrar a valorar sus pros y contras porque jamás les ha interesado dado que no les aporta nada.

En el caso de México, la Federación Mexicana de Fútbol Asociación A.C., tiene como misión principal y es de su manifiesta potestad promover el fútbol de asociación organizado, su arraigo, crecimiento, progreso y difusión, organizar campeonatos, velar porque todos y cada uno de los equipos asociados cumplan los estatutos y reglamentos federativos, y procurar que todos sus asociados estén al corriente de los pagos. Nada más.

Si buscamos con atención en los Estatutos y Reglamentos del máximo organismo nacional en cuestiones de fútbol, la FEMEXFUT, comprobaremos que la figura del Decano no existe, como tampoco existe en estas bases una referencia al mejor jugador, entrenador, gestor, club o máximo goleador.

¿Quién dicta entonces las normas para ser equipo Decano y quien lo elige en México? Nadie lo sabe, ni la FEMEXFUT se hace responsable porque no le compete (aunque sí muestra su complacencia ante la proclama del club Pachuca), y ni los demás equipos de la actual Liga MX han hecho una solicitud oficial indicando como debe ser elaborada y otorgada esta distinción.

Entonces, ¿por qué autonombran sus actuales directivos al Club Pachuca como Decano del fútbol en México, y con base a qué motivo o interés?

Los directivos actuales del Club Pachuca y sus seguidores le adjudican ellos mismos el Decanato a su equipo por ser,

supuestamente, el club de fútbol más antiguo del que se tiene noticia periodística hasta hoy, dado que en el periódico The Two Republics de noviembre de 1892, aparece una nota que avala que en ese año ya había un equipo denominado Pachuca Football Club que iba a tener una reunión para reorganizar su plantilla, entre otras cosas. Además de ser unos de los primeros cinco equipos asociados a nivel nacional en la Liga Mexicana Amateur de Association Football de 1902, y el único que sobrevive, supuestamente, de aquellos fundadores y pioneros de su práctica organizada. Sin embargo, no existe acta fundacional registrada que certifique y revele la fecha precisa de su supuesta fundación legal.

Hasta la fecha lo que existe es un acuerdo entre amigos, en el cual se proclama como Decano del fútbol en México al actual Club Pachuca por ser una sociedad deportiva supuestamente en activo desde 1892, y la que con mayor anterioridad jugó al fútbol formalmente, aunque algunos, como nosotros, por ejemplo, no estamos convencidos ni compartimos esa versión particular en absoluto.

Además de las apreciaciones sobre el significado del Decano, hay otras también muy importantes que afectan a la trayectoria continua del club Pachuca y que se deberían valorar porque el actual Club Pachuca no tiene ninguna relación con aquel Pachuca Football Club de 1892 o con el Pachuca Athletic Club de 1895, ni éste tuvo la continuidad que pretende atribuirle el historiador Carlos Calderón Cardoso en la oficiosa historia particular denominada "Pachuca, la cuna del fútbol" de 2001.

En principio, ha de saberse que el Pachuca Football Club aunque ya existía como equipo solitario de fútbol en 1892, lo cierto es que se desconoce en qué fecha y año precisos fue constituido mediante acta fundacional legal y cuándo empezó a jugar; no se sabe qué ocurrió con el equipo entre los años 1893 y 1894. Hay noticia del periódico The Mexican Herald de noviembre de 1895 acerca de que en octubre de ese año se fusionó con el Pachuca Cricket Club y el Velasco Cricket Club

en la asociación deportiva Pachuca Athletic Club, pero se desconocen sus actividades de ese año 1895 a 1900.

Por otra parte, en “Pachuca, la cuna del fútbol” de 2001, Carlos Calderón Cardoso expone con suficiencia de detalles la historia del club, pero de acuerdo con el trabajo de tesis para obtener el grado de doctorado de Gabriel H. Angelotti Pasteur (2005):

“En esta obra se busca tejer toda la trayectoria de la institución partiendo desde aquel pasado mítico (de cuando los «ingleses» llegaron a estos territorios) hasta la actualidad. La importancia de la investigación queda reflejada en las innumerables fuentes consultadas, locales y nacionales, archivos, museos, hemerotecas y fototecas. El único agravante de la obra es que todas las afirmaciones vertidas no están acompañadas de la cita de fuente correspondiente, dejando entre los lectores, especialmente los más exigentes, un cierto aire de incertidumbre”. (Angelotti Pasteur H. Gabriel. 2005).

Respecto al inicio de la práctica del juego de balón con los pies, a secas, (football game) en México, Calderón Cardoso presenta datos reveladores, aunque algunos de ellos - inexplicablemente- contradictorios para los fines de los directivos del Pachuca y sus pretensiones de Decano para el club. Lo cual queda evidenciado en el relato, sin fuente, de cómo un minero británico de Pachuca se enteró de que el fútbol había «llegado» a México:

«William «el manco» Blamey, minero de la Compañía de Real del Monte y Pachuca, durante una visita a la ciudad de México, se sorprendió que en ciertos colegios ingleses de Mixcoac y Tacubaya pretendieran jugar algunos partidos de fútbol. Ávido por presenciar un encuentro del deporte que tanto le gustaba y extrañaba desde su salida de las islas Británicas, acudió a un partido que reunió a ocho niños divididos en dos equipos de cuatro jugadores que pateaban sin ton ni son un balón ante su profesor, desesperado y con la sotana arremangada, que a

gritos trataba de explicarles hacia dónde debían patear el esférico y la manera correcta de hacerlo. Las porterías eran inexistentes, sólo unas piedras delimitaban el campo y los arcos de ambos extremos del patio del colegio determinaban la zona de gol (Calderón, 2001: 20.)

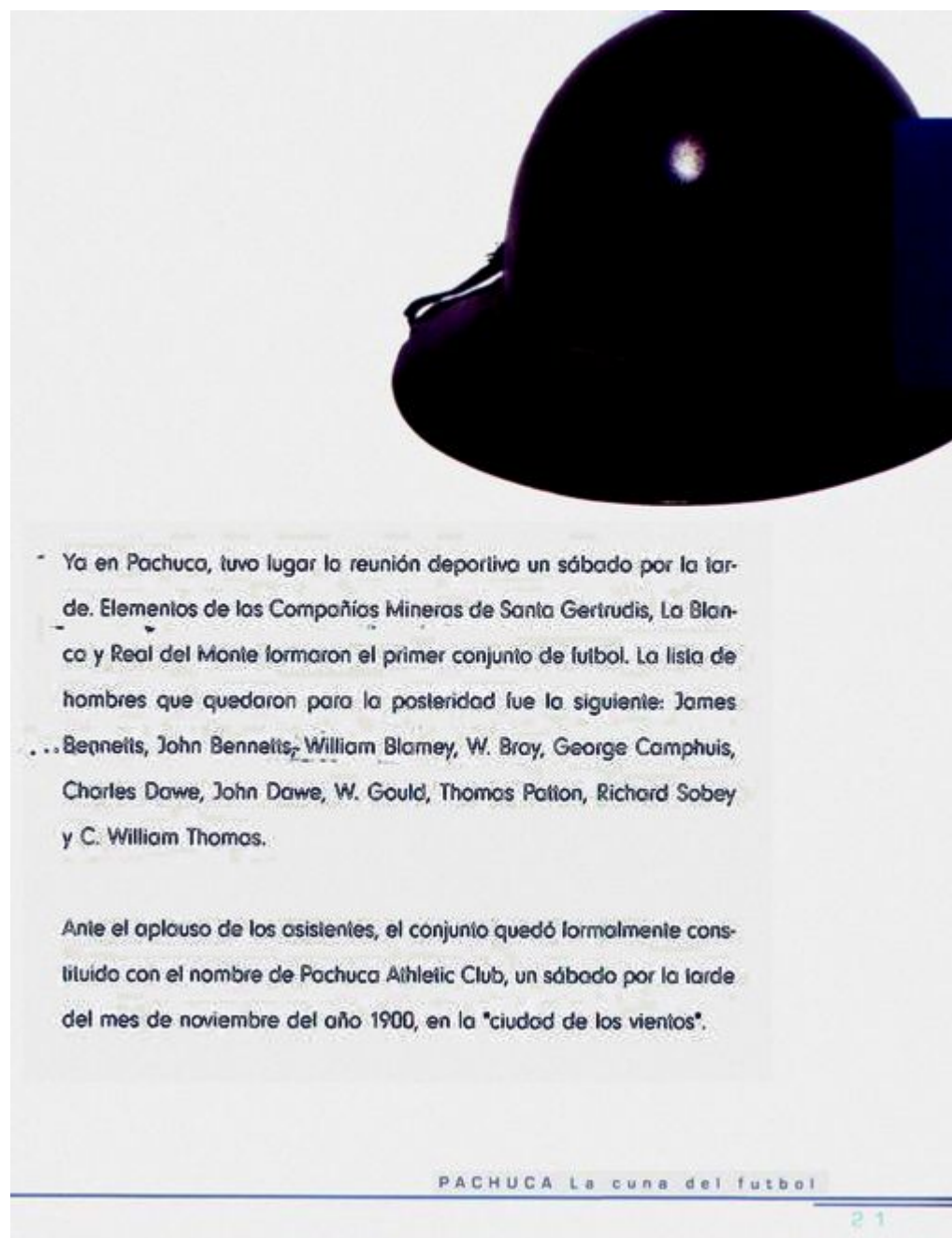
Es decir, siguiendo el relato del autor, nos enteramos que el fútbol inicialmente se habría practicado en conocidas escuelas de jesuitas y británicos de la ciudad de México (Colegio de Mascarones o Instituto Científico y el Colegio Inglés, English College), para luego ser ejercitado por un equipo solitario de la ciudad de Pachuca.

¿Por qué si el fútbol era un “deporte que tanto le gustaba y extrañaba desde su salida de las islas Británicas” , no formó un equipo antes de su viaje a la ciudad de México?

Según Calderón Cardoso, una vez que «el manco» Blamey terminó de ver los partidos de fútbol se dirigió a la casa Spaulding (posiblemente uno de los primeros comercios de venta de productos deportivos en México ubicado en la calle de Capuchinas), a comprar unos balones de fútbol. Pero se encontró con la sorpresa de que estaban agotados, pues habían sido vendidos a distintos colegios de la ciudad; motivo por el cual tuvo que hacer un pedido y esperar que los elementos llegaran desde Europa. (Ibid.: 20).

Mientras tanto, «El minero regresó a Pachuca y entusiasmado informó a sus compañeros que el fútbol había llegado a México, y se propuso formar un equipo entres los ‘hijos de la oscuridad’ que pasaban casi todo el día bajo tierra. La idea gustó sobremanera, por lo que mineros y técnicos se apuntaron en la lista de Blamey... La lista de hombres que quedaron para la posteridad fue la siguiente: James Bennetts, John Benetts, William Blamey, W. Bray, George Camphuis, Charles Dawe, John Dawe, W. Gould, Thomas Patton, Richard Sobey y C. William Thomas. Ante el aplauso de los asistentes, el conjunto quedó formalmente constituido (¿sin acta fundacional registrada?)

con el nombre de Pachuca Athletic Club, un sábado por la tarde del mes de noviembre de 1900, en la ciudad de los vientos» (Ibid.: 21).



Se dice que en un principio, jugaban entre ellos, que se aburrían pronto y en la capital de la República Mexicana surgieron los cuadros Reforma Athletic Club, British Club, México Cricket Club, y que en Orizaba un grupo de escoceses encabezados por Duncan Mac Comish conformó el equipo Orizaba Athletic Club, equipos que junto con Pachuca Athletic Club motivarían la creación y fundación en la capital mexicana de la Liga Mexicana Amateur de Association Football el 19 de septiembre de 1902, así como

la organización y realización del primer torneo oficial de fútbol de asociación en México, que abarcó el periodo o temporada que fue del 19 de octubre de 1902 al 1 de febrero de 1903, y el cual fue ganado por el Orizaba Athletic Club de manera invicta en cuatro juegos (el último por default).

El asunto que nos importa es que el Pachuca Athletic Club de 1900 (según Cardoso) sufrió en las primeras dos temporadas de 1902-1903 y 1903-1904, pero en el siguiente torneo de 1904-1905 obtuvo su primer campeonato de cinco (dos Ligas más en 1917-1918 y 1919-1920 y dos Copas Tower en 1907-1908 y 1911-1912). Pero finalmente, luego de participar en la llamada Copa Centenario de 1921, el equipo llamado Pachuca Athletic Club desapareció de las competencias oficiales de carácter nacional y hasta el momento nadie puede explicar a ciencia cierta (ni Carlos Calderón Cardoso, que se ha dedicado a investigar exclusivamente lo relacionado con el club), si continuó existiendo como equipo local ni qué aconteció con el Pachuca Athletic Club en la ciudad hidalguense de 1921 a 1933, es decir, durante 12 años más que ya suman 19 con los 7 anteriores a 1900.

Ya en los años 1930 eran numerosas las prácticas deportivas que se ejercitaban en la ciudad de México y se habían extendido a diversos sectores de la sociedad. Es de extrañar, que si continuó existiendo el Pachuca Athletic Club, hayan sido los obreros de la empresa minera Real del Monte y Pachuca quienes solicitaron a las autoridades apoyo económico para fomentar las actividades físicas entre los trabajadores y así combatir muchos de los males que acosaban a los trabajadores, siendo el más importante el alcoholismo.

La siguiente misiva, (Documento 3, Citado por Gabriel Angelotti Pasteur), escrita en el año de 1928 por el representante del Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros del Estado de Hidalgo, da cuenta de tal situación:

«Tomando en consideración el decaimiento espiritual que

embarga a la clase trabajadora y principalmente a los mineros, por falta de lugares de recreo, pues en la actualidad el noventa y cinco por ciento de los mineros, el tiempo libre que le deja el desempeño de sus labores, lo ocupa en su mayoría a la embriaguez y lo que es más en frecuentar constantemente las casas de asignación, en perjuicio de su organismo, de la familia y hasta la sociedad entera; por lo tanto, se estima necesario e indispensable que la juventud actual deba buscar la forma más eficaz para evitar este mal, propugnamos la formación de clubes deportivos”.

Pero los trabajadores tuvieron que esperar hasta 1934 para que se fundara un «Centro Social y Deportivo». La existencia de esta institución resultaría trascendente, debido a que fue la única vez en la historia que el club de fútbol se adhirió a los lineamientos del asociacionismo, en boga por aquellos tiempos. El centro social estaba directamente ligado a la empresa minera de Real del Monte y Pachuca la cual solventaba los gastos para la adquisición de materiales (balones de básquetbol, fútbol y béisbol, implementos para boxeo, entre otros) y abonaba los sueldos del personal administrativo y deportivo contratado.

“Con la creación de esta institución, el fútbol retornaría de nuevo a la ciudad de Pachuca, recuperando su propio nombre e identidad e, incluso, siendo manejado por un ex jugador inglés, el mítico fundador del equipo, «el manco» Blamey. (lo cual se sabe ahora que es falso) Aunque el ‘Pachuca’ de esos tiempos sólo participó en torneos regionales, pero cuando lo hacía en campeonatos estatales y nacionales, adoptaba el nombre de (club de fútbol del) Estado de Hidalgo» (Calderón, 2001: 75).

¿Qué pasó exactamente entre 1921 y 1934 que se creó el centro deportivo de los mineros?, y entre 1934 y 1949 ¿hubo algún equipo denominado Pachuca? Nada se sabe en concreto y fundamentado. Fue hasta 1950, con la creación de la Segunda División Profesional de fútbol en México, cuando un “Club

Pachuca” regresó a las competencias nacionales. Desde entonces y hasta mediados de 1990, la trayectoria de la institución se caracterizó por la discontinuidad, marcada por vaivenes deportivos y organizativos, que por años mantuvieron al equipo al margen de las competencias oficiales. Es decir 15 años más que sumados a los 19 anteriores dan un total de 34 años sin que hubiera un equipo llamado Pachuca Athletic Club o simplemente Pachuca, o sin que se tuvieran noticias de ello.

Además, en su errática trayectoria a partir de 1950, el club en numerosas ocasiones cambio el color de la vestimenta, el campo de juego, su escudo representativo, sus autoridades y, aun, de nombre, aunque todas las denominaciones elegidas siempre conservaron la referencia toponímica al lugar de origen, es decir, a la ciudad de Pachuca, habiendo adoptado los siguientes nombres: Pachuca Athletic Club, Club Deportivo Atlético Pachuca, Garzas Blancas del Pachuca de U.A.H., Pachuca Fútbol Club, Club Pachuca y el actual Club de Fútbol Pachuca.

Un segundo aspecto de importancia se vincula con el permanente interés que han demostrado los distintos gobernadores del Estado de Hidalgo para hacerse cargo de los destinos del club de fútbol. Desde 1975 cuando se adquirió la franquicia y el equipo pasó a depender económica y administrativamente del gobierno de Hidalgo, los gobernadores se instituyeron en los auténticos «dueños» del club, siendo los encargados, entre otras funciones, de «elegir» a los respectivos presidentes del club.

Esta función, que evidentemente desborda el ámbito político de un jefe de gobierno, sigue los lineamientos que tal como sostiene Irma Eugenia Gutiérrez, *“forma parte del desarrollo cotidiano de la política hidalguense, donde el gobernador, primer ciudadano, primer priista y como primera figura política estatal es el encargado de reproducir el sistema en las sociedades locales, pero aunque es el que prolonga la continuidad política central, la aplicación de la misma estará*

intermediada por su estilo propio y por la relación que establezca con los grupos de poder» (Gutiérrez, 1990: 29).

Quizás resulte llamativo el desmesurado interés que los gobernadores han mostrado por apoderarse de la institución. Pero es de suponerse que en un estado que «desde siempre» fue gobernado por un mismo partido político (PRI) y cuyas elecciones históricamente fueron ganadas por mayoría las autoridades se preocupen por controlar aquellos espacios públicos predilectos de las masas.

El texto de Calderón Cardoso prosigue narrando lo acontecido en el club a mediados del siglo XX, las crisis del equipo, los cambios administrativos, el traspaso del club al gobierno, luego a la universidad, posteriormente a un particular y nuevamente al gobierno, dando cuenta de todas las decepciones deportivas de ese periodo.

Retornaron con la creación de la Segunda División en 1950. Sin embargo, tuvieron épocas con ascensos (1966-67, 1991-92, 1995-96, 1998), de mediocridad con descensos (1973, 1992-1993, 1997) y desapariciones (1974, 1977-1979).

En 1978, la franquicia fue cedida a la Universidad Autónoma de Hidalgo, pero poco tiempo después, en 1981, el estado recuperaría nuevamente esta propiedad.

El trayecto propuesto en la narrativa sigue una línea evolutiva en el tiempo histórico, con una trama por momentos predecible: un inicio enigmático, un desenlace y, en este caso, un final feliz que empieza el año de 1994 que el club Pachuca cambió radicalmente.

“Sin embargo, este argumento (la línea evolutiva en el tiempo histórico que maneja Calderón) no es tan convincente como se supone. Entre el originario Pachuca Athletic Club (que fue un equipo integrado por un grupo de mineros, posiblemente amigos o familiares) y el actual <club> de Fútbol Pachuca, perteneciente a la empresa Promotora de Fútbol Pachuca (al

Grupo Pachuca) y que representa a una institución deportiva en la cual laboran más de 150 personas, incluyendo a los jugadores del primer equipo, hay diferencias tan notables que podríamos exponerlos como dos instituciones totalmente diferentes" (Angelotti. 2005).

Klauss Heinemann, un sociólogo especializado en el estudio de organizaciones deportivas, define esta situación como el paso de una institución de orden «tradicional» (caracterizadas por el trabajo voluntario, el reparto de los costes entre los miembros, la orientación no lucrativa y, además, de responder con lentitud a los cambios de orden cuantitativo o cualitativos de la sociedad), a otra, orientada al mercado. Caracterizando a esta última, no sólo por su política de estímulos, sus mecanismos de formalización y de supervisión sino, además, por su «potencial de innovación», debido a que este tipo de empresa tiene que existir en competencia con otras instituciones.

La fuerza de la innovación, la actualización de conocimientos, las nuevas tecnologías y las constantes renovaciones de los productos son imprescindibles para cumplimentar sus objetivos (Heinemann, Klauss. 1998: 76-80).

En el año de 1995, el entonces Gobernador del Estado de Hidalgo, el Sr. Jesús Murillo Karam, personalmente eligió en calidad de Presidente del club Pachuca al empresario local Jesús Martínez Patiño. A partir de ese momento la institución experimentaría una serie de cambios significativos, los cuales fueron acompañados por importantes éxitos en el ámbito deportivo. El antiguo club Pachuca, definido por un ex Presidente como «*un club muy familiar*», fue transformado radicalmente, convirtiéndose en una gran empresa comercial, en un negocio.

«La reestructuración del equipo fue paulatina. Jesús Murillo Karam -por entonces gobernador del Estado de Hidalgo por el PRI- sabía que el gobierno a su cargo no podía mantener

vitaliciamente el plantel, por lo que optó buscar detenidamente a un grupo de empresarios locales que por amor al equipo pudieran sortear los gastos económicos que se avecinaban y, no sólo eso, sino crear una estructura en todo el estado que impulsara el deporte en todos los niveles, desde el amateur hasta el profesional. Tras una ardua búsqueda -no podía ser de otra manera- en julio de 1995 el gobierno del Estado eligió acertadamente a la nueva administración del club Pachuca.

La directiva, encabezada por Jesús Martínez Patiño como Presidente, se encargaría desde entonces de los asuntos de la institución» (Calderón. 200. p. 112).

Cuando la nueva administración inició sus labores el club permanecía en la segunda división. Pero esa misma temporada, 1995-1996, y tras la adquisición de jugadores de renombre internacional, el Pachuca realizaría una importante campaña consagrándose campeón y consiguiendo el tan ansiado ascenso a la Primera División. Como debe suponerse, esta meta constituía uno de los mayores anhelos de los simpatizantes y de los pachuqueños en general, acontecimiento que fue festejado con toda algarabía en la ciudad.

Aunque la alegría duraría muy poco, pues en la temporada siguiente, 1996-1997, nuevamente el Pachuca descendería a la Segunda División. Estos altibajos, comunes en la historia de la institución, se terminarían en la campaña 1997-1998, cuando se logra nuevamente el ascenso a la Primera División de manera definitiva, permaneciendo en esta categoría hasta la actualidad.

En los años siguientes, el club obtendría los logros deportivos más importantes de su historia, consagrándose campeón en los Torneos «Invierno 1999», «Invierno 2001», «Apertura 2003», y logrando el primer título internacional, la Copa de Campeones de la Confederación Centroamericana de Fútbol (Concacaf) 2002.

De manera simultánea a los éxitos deportivos la institución fue cambiando su antigua fisonomía de «club familiar» al de «empresa», convirtiéndose en una de las organizaciones futbolísticas más vanguardistas del país. Su perfil empresarial y su proyección hacia otros rubros económicos, quedan evidenciado en los proyectos emprendidos en los últimos años.

La Universidad del Fútbol es la obra más excelsa de la actual administración. Esta institución educativa, única en su género en toda América y una de las pocas del mundo, hasta principios de 2004 contaba con 500 estudiantes en cuatro carreras (Administración de Empresas, Psicología, Educación Física y Comunicación Social) siendo el eje educativo de estas disciplinas la capacitación en los deportes.

A esta iniciativa se sumarían numerosos proyectos económicos como la construcción de una plaza comercial, la «Tuzo Plaza» (donde operan diversas tiendas de servicio: «Tuzopanadería», «Tuzotaco», «Tuzomanía») y un gimnasio de primer nivel, bautizado como «Gimnasio Azteca, Ricardo Salinas Pliego», en honor al Presidente de T.V. Azteca empresa «hermana» que coincidentemente tiene tantos años como la nueva administración del club Pachuca.

Además, se realizarían tres Congresos Internacionales de Fútbol, con la asistencia de importantes personalidades de este ámbito. Después se inauguró un hotel cinco estrellas y un centro de convenciones, el «Radisson Pachuca Tuzos», ubicado en una importante zona de la ciudad.

En el ámbito de las comunicaciones, la iniciativa institucional se ha preocupado en utilizar todos los medios tecnológicos disponibles. En la actualidad el club Pachuca cuenta con dos páginas en Internet www.tuzos.com y www.universidaddelfutbol.com; una revista informativa de publicación mensual, «Corresponsal Tuzo»; una Carpeta de Prensa, que lleva 12 ediciones consecutivas; dos programas de

televisión para la audiencia local, «Aquí el fútbol» y «Cuna del Fútbol mexicano»; tres programas de radio, «Zona Tuza», «A nivel de Cancha» y «club Tuzo» y, más tarde, un programa televisivo de alcance internacional, «Tuzoccer, el mundo del Pachuca», emitido por la cadena Fox Sport para toda América, siendo el único equipo de todo México que posee este tipo de cobertura informativa.

Sin embargo, y pese a estas alteraciones (fundaciones y refundaciones), se pretende alojar en la memoria colectiva de los pachuqueños una narrativa lineal continua. Pero el antiguo club de corte familiar, característico del periodo intermedio que va desde 1950 a 1990, fue transformado en una moderna institución, una empresa privada, en un negocio.

Lo institucional, lo organizativo, el escenario, el público o espectadores, la situación social, la realidad de los jugadores (capital económico, social y cultural), sus intereses, la finalidad de la competencia, la vestimenta, entre muchos otros factores son notablemente distintos. Pese a estos aspectos, a la distancia que separa a estas dos entidades en el tiempo y, mucho más, a la lejanía en significado y función, Calderón Cardoso las presenta como unidas.

“Una crónica ‘aplanada’ donde los huecos históricos son ‘rellenados’ con anécdotas. En este trayecto institucional, la directiva actual emerge como depositaria de este legado histórico, logrando revertir la discontinuidad en un presente cargado de éxito y prosperidad deportiva” (Angelotti. 2005).

El afán por designar al Club Pachuca como Decano del fútbol en México es algo rotundamente absurdo puesto que es una figura ficticia y totalmente artificial extrapolada y creada como imitación a figuras existentes en otro tipo de sociedades que no es necesaria en este deporte y que suscita controversias y disputas estériles entre aquellos clubs que entran o han entrado en este juego por diversos intereses.

Bibliografía

Angelotti Pasteur. H. Gabriel. (2005) La dinámica del fútbol en México. La construcción de identidades colectivas en torno al Club de Fútbol Pachuca en nuestros días. Tercera parte. El origen del fútbol, signo distintivo de los pachuqueños. Colegio de Michoacán, A. C. Centro de Estudios Antropológicos. (México). <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital – Buenos Aires – Año 10 – N° 84 – Mayo de 2005.

Calderón Cardoso, Carlos (2001) Pachuca, la cuna del fútbol. Gobierno del Estado de Hidalgo. Hidalgo

Documento 3. Ramo: Sindicato, Sección: Centro deportivos, Año: 1934, Caja: 1, en: Archivo de Minería de Real del Monte y Pachuca.

Gutiérrez, Irma Eugenia (1990: 29) “Sistema Político en Hidalgo”, Seminario Ciudad de México: 15 Años de políticas públicas, la izquierda a debate. UNAM, México. DF.

Heinemann, Klaus (1998: 76-80) Introducción a la economía del deporte. Editorial Paidotribo. Colección: 1ª Edición.